

DIEGO DE LA TORRE

Presidente del Pacto Mundial Perú



Gary, nuestro pionero en el Valley

Este es el segundo año consecutivo que paso una semana en el programa de inmersión para inversionistas “ángeles” en Silicon Valley de la Universidad de San Francisco. Soy parte de la primera red de inversionistas “ángeles” peruanos, Perú Capital Network, que apoya y acompaña a empresarios que recién empiezan para aumentar sus probabilidades de éxito y reducir la tasa de mortalidad e informalidad de sus emprendimientos. Como red tenemos el objetivo de conectar a los empresarios e inversionistas peruanos con sus contrapartes de Silicon Valley.

Esta privilegiada área californiana es un ecosistema de innovación impresionante alrededor de la bahía de San Francisco. La población del área es de una gran diversidad étnica y cultural con una robusta meritocracia. Ha sido la incubadora de empresas como Google, Yahoo, Hewlett Packard, Facebook, Intel y Apple, constituyéndose en el ecosistema de creación de valor más estudiado del mundo. Concentra el 30% de las inversiones de ‘venture capital’ (capital de riesgo) de todo Estados Unidos y, a pesar de la crisis, las inversiones en tecnologías limpias se han incrementado en 94% el año pasado.

En esta zona se crean más trabajos de los que se pierden, tiene una altísima calidad de vida y concentra los mejores cerebros en biotecnología, nanotecnolo-

gía e ingeniería gracias a su cercanía con los centros de investigación de Stanford y Berkeley. La innovación disruptiva crea monopolios temporales que producen una gran creación de riqueza de manera muy rápida, en particular en la industria digital, dado que los ciclos económicos y escalamiento global de este tipo de empresas son vertiginosos.

Como dice Carlos Baradello de la Universidad de San Francisco: “Silicon Valley no es un área geográfica, es un ‘mindset’ o modo de pensar. Baradello es un verdadero padrino para los empresarios e inversionistas de todo el mundo, en particular latinoamericanos, que desean formar e incubar sus ‘start ups’ en Silicon Valley. Hasta hace poco, solo se veía a argentinos y chilenos y alguno que otro mexicano o brasileño. Hoy, numerosos rostros peruanos como el de Gary Urteaga empiezan a conquistar y crear importantes redes con Silicon Valley, como me di cuenta cuando Gary me enseñó un correo que había intercambiado con Steve Wosniak, el cofundador de Apple, justo

antes de una comida en el restaurante peruano La Mar de San Francisco, ante el asombro de los participantes chilenos.

Gary es un empresario serial con una gran pasión por la tecnología con grados académicos en Inglaterra, Japón y Estados Unidos. De él aprendí que usar corbata en Silicon Valley no es lo apropiado. Aquí cualquiera puede triunfar, solo hay que tener talento, mucha perseverancia y creatividad.

Este año he vuelto de nuevo para revivir esta singular cultura que combina la efervescencia intelectual junto a un culto al riesgo inteligente. En todo lugar de este privilegiado valle se habla de los más recientes ‘start ups’ como el exitoso caso de Instagram, un organizador de fotos digitales comprado recientemente por Facebook por mil millones de dólares. Es también común ver a un físico de partículas y un ingeniero computacional conversar acerca de un algoritmo matemático que modele la cristalización del cacao para optimizar la detonación de sabor del chocolate.

Si pudiera resumir el espíritu de Silicon Valley lo haría con la frase de George Bernard Shaw: “El hombre razonable es el que se adapta al mundo; el insensato es el que persiste en tratar de que el mundo se adapte a él; por lo tanto, todo el progreso depende del hombre insensato”.

PROMESA
Gary Urteaga es un empresario serial con una gran pasión por la tecnología con estudios en Inglaterra, Japón y Estados Unidos

SILICON VALLEY
Se crean más trabajos de los que se pierden y tiene alta calidad de vida